

# III ACTIVIDADES DE URGENCIA

Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 2000

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000**  
*ACTIVIDADES DE URGENCIA*  
*INFORMES Y MEMORIAS*  
*Volumen 1*

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000. III-1**

Abreviatura: AAA'2000.III-1

**Coordinación de la edición:**

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del  
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27  
41071 Sevilla  
Telf. 955036900  
Fax: 955036943

**Gestión de la producción:**

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.  
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e  
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.  
ISBN de la obra completa: 84-8266-330-5  
ISBN del volumen III-1: 84-8266-333-X  
Depósito Legal: SE-59-2003-III-1

# INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL SOLAR PLAZA IVONNE CAZENAVE, 1 (HUELVA)

FRANCISCO GÓMEZ TOSCANO  
MIGUEL ÁNGEL LÓPEZ DOMÍNGUEZ  
JOSÉ MANUEL BELTRÁN PINZÓN  
ÁGUEDA GÓMEZ RODRÍGUEZ  
JOSÉ MANUEL CAMPOS CARRASCO

**Resumen:** En este artículo se dan a conocer los principales resultados obtenidos en la intervención arqueológica practicada por el Área de Arqueología de la Universidad de Huelva en el solar de Plaza Ivonne Cazenave de Huelva, uno de los sitios emblemáticos de la ciudad contemporánea onubense, por haber albergado en el mismo al Colegio Francés –moderamente Colegio Moliere– durante más de medio siglo de actividad. Los trabajos en dicho solar, actualmente inscrito dentro de la Zona Arqueológica de Huelva, al igual que el resto del casco urbano onubense, se desarrollaron en tres fases de actuación, practicándose un total de 15 sondeos mecánicos, y 8 cortes estratigráficos, que pusieron al descubierto restos de época romana, islámica, y moderno-contemporánea, de gran relevancia para el conocimiento de la delimitación norte del núcleo de *Onuba*, así como del urbanismo de la desconocida *Awnaba* islámica.

**Abstract:** In this article We present the principal results obtained in the archaeological intervention carried out by the Area of Archaeology of the University of Huelva in the lot of Plaza Ivonne Cazenave of Huelva, one of the emblematic places of the contemporary city of Huelva, for having sheltered in the same the French School – today Moliere School – during more than half a century of activity. The works in this lot, nowadays inscribed (registered) inside the BIC/ Archaeological Zone of Huelva, as the rest of the Huelva urban inner, were developed in three phases of performance, being practised a whole of 15 mechanical polls, and 8 stratigraphic sections, that put to the overdraft remains of Roman, Islamic, and Modern – C ontemporary Period, of great relevancy for the knowledge of the north delimiting of the city of *Onuba*, as well as of the urbanism of the unrecognized *Awnaba* Islamic.

## 1. ANTECEDENTES

### 1.1. Localización y características espaciales de la zona.

El solar de Plaza Ivonne Cazenave se localiza en la Zona A-1 Casco Urbano onubense, según consta en el Anexo de la Resolución de 29 de septiembre de 1999 del Director General de Bienes Culturales por la que se incoa expediente para la inscripción en el Catálogo General del Patrimonio Histórico de Andalucía (BOJA nº 131) de la Zona Arqueológica de Huelva, entre las calles San Andrés, Ramón Menéndez Pidal y Plácido Bañuelos y con una superficie de 2,332 m<sup>2</sup>. (Fig. 1).

### 1.2. Antecedentes históricos.

Independientemente de los hallazgos arqueológicos producidos en Huelva relacionados con el período protohistórico y que han generado una abundante bibliografía<sup>1</sup>, los antecedentes de actuaciones arqueológicas en la zona remiten casi inmediatamente a mediados de los años setenta, cuando M. del Amo, por aquel entonces Director del Museo Provincial de Huelva, procedía a la excavación de un sector de necrópolis romana de cronología bajoimperial en un solar colindante con el que ahora presentamos (AMO Y DE LA HERA, 1976). Dicha intervención, localizada en la C/ Onésimo Redondo – actualmente Plácido Bañuelos– permitió la documentación de siete enterramientos de adultos y uno infantil en ánfora. Llamaba la atención la gran variedad tipológica de las tumbas documentadas (cajas rectangulares de ladrillos y cubiertas de tégulas horizontales; tégulas a doble vertiente; fosa excavada en la tierra cubierta por tres tégulas horizontales; infantil en ánfora) así como el hallazgo de una estructura de grandes sillares, documentada sólo parcialmente por haberse derrumbado los perfiles de la excavación antes de su exhumación completa (sobre esta estructura volveremos en un apartado posterior, al relacionarse con otras exhumadas en la intervención de Plaza Ivonne Cazenave).

Más recientemente hay que destacar las intervenciones realizadas en otros puntos de la C/San Andrés, y especialmente en la Plaza de San Pedro, donde en 1998 se documentó una secuencia evolutiva muy completa, que comprendía cinco fases de ocupación prerromanas, dos romanas, cuatro islámicas, una bajomedieval cristiana y finalmente restos modernos y contemporáneos hasta el siglo XIX (MERCADO Y MEJÍAS, 1999).

## 2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Los objetivos planteados en esta intervención tuvieron un doble carácter: patrimonial, relacionado con la nueva categoría jurídica del subsuelo onubense como Zona Arqueológica –y que determina la obligatoriedad de realizar investigaciones arqueológicas con carácter previo a las edificaciones de nueva planta, caso de nuestro solar–, y otro, no menos importante, de carácter puramente científico, destinado a la valoración de este sector de Huelva desde el punto de vista de su ocupación diacrónica. Así pues, para dar cabida a ambos objetivos, de una parte el diagnóstico arqueológico previo a la construcción de un inmueble de nueva planta en el solar, con la correspondiente salvaguarda y protección de los posi-



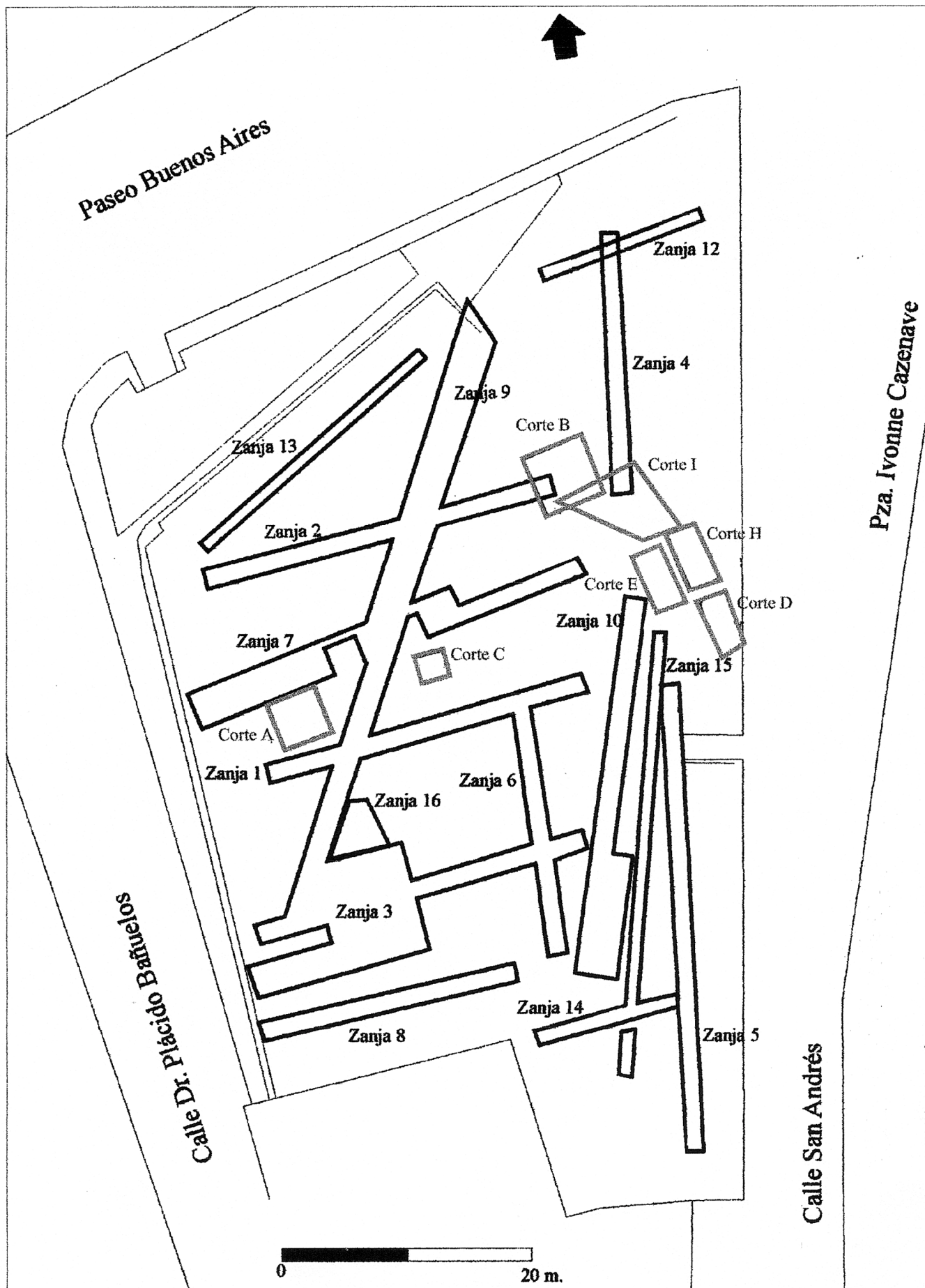


FIG. 2. Situación de los cortes estratigráficos y zanjas practicados en las fases de actuación.

sillares de calcarenita hallado en la Zanja 3, y de posible funcionalidad funeraria.

### 3.2. SEGUNDA FASE (Fig. 2).

Tras los trabajos realizados en la primera fase se procedió al desmonte - con medios mecánicos - de parte de la superficie del solar donde se había comprobado que, entre dos y tres metros a partir de la rasante, no existían estructuras arqueológicas sino acumulación de sedimentos prácticamente estériles. Se continuaron los trabajos con una Prospección Geofísica de tipo eléctrico apareciendo una serie de anomalías que posteriormente darían resultados negativos, en su mayoría motivados por pasadas de gravas. Se completó la intervención con la proyección de nuevas zanjas con medios mecánicos y sondeos estratigráficos manuales, comentados a continuación.

#### 3.2.1. Zanjas.

- **Zanja 7:** se localizó en la zona norte del Muro 111, para documentar su extensión y alzado; esta zanja se excavó hasta -5'90 m. de la cota cero. Se comprobó que el muro mantenía un trazado constante excepto en la zona Este donde giraba en ángulo, conservando un tramo mayor de 40 m.

- **Zanja 8:** se abrió en el ángulo S.O. del solar, en dirección E-O, con una longitud de 20'80 m. y una profundidad máxima de -6 m. En la lectura estratigráfica se documentó un tramo de acueducto de época romana a -2'50 m. del Punto 0.

- **Zanja 9:** se planteó siguiendo el trazado del acueducto situado entre -2'04 y -2'49 m. Dentro de la zanja se realizó la limpieza manual de 14 m. del *specum*.

- **Zanja 10:** localizada entre las zanjas 5 y 6 de la Fase I, se abrieron 30'30 m. en dirección N-S, con una profundidad máxima de -2'09 m. Se documentaron tres nuevas tumbas entre -1'77 y -2'09 m de la cota 0.

- **Ampliación de la Zanja 3:** se amplió esta zanja hacia el Sur, y se comprobó la acumulación natural de gravas estériles desde un punto de vista arqueológico, y la ausencia de elementos arquitectónicos soterrados.

#### 3.2.2. Sondeos Estratigráficos.

- **Corte A.** (4x4 m). Se planteó para conocer la estratificación del interior del recinto que delimita el muro 111 y sus conexiones cronológicas, así como su técnica constructiva, con el fin de determinar posibles funciones o áreas de uso coetáneas.

- **Corte B.** Situado en el sector NE del solar, permitió conocer la técnica constructiva de una serie de muros, conservados sólo a nivel de cimientos, que conforman la estructura de un edificio de grandes proporciones, así como la cronología de su construcción.

- **Corte C.** Se situó sobre uno de los pozos medievales documentados en la Fase I, realizándose tan sólo labores de limpieza para exhumarlo en planta.

### 3.3. TERCERA FASE (Fig. 2).

Ante la importancia de los restos localizados en las fases anteriores y dada la gran extensión del solar, resultaba proba-

ble que aún existiesen zonas donde podían encontrarse soterrados otros elementos de cierta importancia. Por ello se plantearon nuevas zanjas y cortes estratigráficos en el solar.

#### 3.3.1. Zanjas.

Se practicaron 5 zanjas en la extensión del solar para comprobar la valoración arqueológica, así como la formación geomorfológica del medio en el que se integran los restos. Las zanjas alcanzaron una longitud de entre 6 y 29 m., y una anchura que oscilaba entre los 0,80 y 2 m., llegándose a una cota máxima de -4,02 / -5 m. desde el Punto 0.

#### 3.3.2. Sondeos Estratigráficos.

- **Corte D.** (3 x 3 m; Cota de -2'64 m). Con el planteamiento de este corte se pretendía estudiar la estratigrafía fuera del recinto delimitado por la estructura muraria 111. Se emplazó en el mismo lugar que la Zanja 11, y se documentaron 4 Unidades Estratigráficas.

- **Corte E.** (4'5 x 2 m; Cota de -2'83 m.). Se ubica en el interior del recinto formado por los muros 111 y 165. Durante el proceso de excavación se exhumaron 12 Unidades Estratigráficas.

- **Corte G.** (8 x 7 m; Cota de -1'13 m.). Planteado en el extremo sur del solar, los resultados obtenidos consistieron en la planta y estratigrafía de una vivienda islámica integrada por 25 Unidades Estratigráficas (Fig. 4).

- **Corte H.** (4 x 2 m; Cota de -2'64 m.). Sondeo estratigráfico localizado al exterior del recinto 111, con un total de 7 Unidades Estratigráficas documentadas.

- **Corte I.** Corte abierto por medios mecánicos y manuales con vistas a seguir la planta del muro 240, aparecido en el Corte H, perdiéndose debajo del edificio de pilares exhumado en la fase anterior. Sólo se excavó hasta los -1'60 m., pudiendo documentarse 3 Unidades Estratigráficas.

3.3.3. *Necrópolis.* La zona destinada a necrópolis se ha localizado fundamentalmente en el espacio situado entre las Zanjas 5, 10, 14 y 15.

- **Tumba 1.** Tumba de incineración bajo cubierta de téglulas a doble vertiente. En su interior se documentaba un sedimento arenoso de tonos oscuros con carbones pertenecientes a los restos de incineración del individuo.

- **Tumba 2.** Tumba de incineración en *bustum*.

- **Tumba 3.** Tumba de incineración en *bustum*. La fosa donde se realizó la incineración estaba rellena por un sedimento areno-limoso negro, grisáceo en algunas zonas, constituido fundamentalmente por cenizas y restos de carbones. Contiene fragmentos muy pequeños de huesos quemados y variado material arqueológico, entre el que destaca parte de una vasija.

- **Tumba 4.** Tumba de incineración en *bustum*. El depósito que rellenaba la fosa de incineración era de similares características que el anterior.

- **Tumba 5.** Tumba de inhumación infantil bajo cubierta de dos téglulas en posición horizontal, con orientación Este-Oeste. Dado el deterioro de los restos óseos, el análisis antropológico

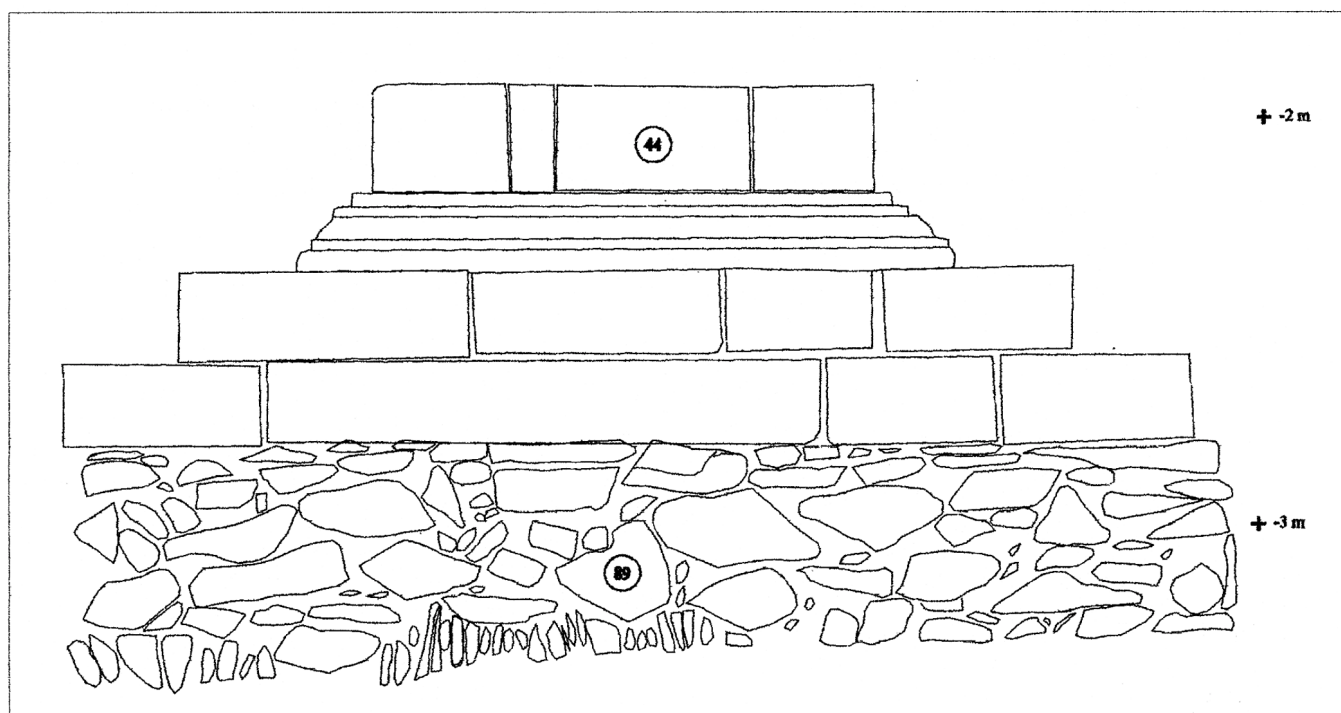


FIG. 3. Perfil sur del Monumento 44 exhumado durante la Primera Fase de Intervención.

únicamente ha podido determinar la edad del individuo - 2-2'5 años-, y una altura de 104 cm., sin poder precisarse el sexo ni posibles patológicas (GUIJO y LACALLE, 2000).

- **Tumba 6.** Tumba de incineración bajo cubierta de tégula.
- **Tumba 7.** Tumba de incineración en *bustum*.
- **Estructura 8.** Tan sólo se documentó una tégula completa en posición horizontal, sin mayores indicios de un enterramiento asociado.

- **Tumba 9.** Tumba de incineración bajo cubierta de tégulas a doble vertiente, con orientación norte-sur. La estructura de esta tumba era algo más compleja que las anteriores, ya que las cuatro tégulas a doble vertiente se completaban con otra tégula y un ímbrice colocados para cerrar los laterales de la misma.

- **Tumba 10.** Tumba de incineración en *bustum*.
- **Tumba 11.** Tumba de incineración bajo cubierta de cuatro tégulas a dos aguas y otra tégula cerrando el lado sur, con orientación norte-sur.

- **Tumba 12.** Tumba de incineración bajo cubierta de tégulas dispuestas a dos aguas, orientadas norte-sur, y completadas con otra tégula cerrando el lateral norte y un ímbrice por el lado sur. El ajuar se compone de gran cantidad de fragmentos de alfileres de hueso y objetos de metal.

- **Tumba 13.** Tumba de incineración en *bustum*. Junto a las cenizas provenientes de la incineración se recuperó el ajuar.

- **Tumba 14.** Tumba de incineración en *bustum*.
- **Tumba 15.** Tumba de incineración bajo cubierta de tégula plana.

- **Tumba 16.** Tumba de incineración bajo cubierta irregular de bloques de calcarenitas con orientación este-oeste.

- **Tumba 17.** Tumba de incineración en *bustum*.

- **Tumba 18.** Tumba de inhumación bajo cubierta horizontal de tres tégulas, orientadas norte-sur, y completadas con dos ímbrices en cabecera y pies. El cadáver estaba depositado

en posición de decúbito supino, con la cabeza orientada hacia el norte y los pies al sur.

- **Tumba 19.** Tumba de inhumación bajo cubierta horizontal de tres tégulas, con orientación este-oeste. Individuo en posición de decúbito supino con la cabecera al oeste, acompañado de ajuar funerario formado por un cuenco y una ollita en cerámica común.

- **Tumba 20.** Tumba de incineración en *bustum*.

### 3.4. ELEMENTOS CONSTRUCTIVOS.

**3.4.1. Muro 63.** Localizado en la Zanja 5. Se trata de un muro de lajas y mampuestos de pizarra intercalados con otros de calcarenitas, del que han podido excavar siete metros de longitud, con una anchura de 0'55 m. y una altura media conservada de 0'75 m.; presenta un contrafuerte de sillarejo de calcarenitas en su extremo más oriental. La ausencia de pavimento parece indicar que demarcaba un espacio abierto. Cronológicamente se construye en un momento entre el siglo I a.C. y las primeras décadas de la Era cristiana, quedando en desuso durante la primera mitad del siglo I d.C.

**3.4.2. Muro 111.** Localizado en las zanjas 7, 11 y Cortes A, D, E, H, e I. Se trata de un muro formado por pizarras de mediano y gran tamaño trabadas con ripios, con una anchura de 0'50-0'55 m. y una altura media conservada de 1'60 m. Por la cara sur presenta cuatro contrafuertes, uno de los cuales coincide con un pilar de grandes sillares de calcarenitas almohadillados en dos caras opuestas, en los cuales se observan rebajes y mechinales que indican su reutilización. En la zona occidental presenta un hueco para drenaje de agua, con una dimensión de 0'30x0'16 m. Su construcción se estima en torno a las últimas décadas del siglo I a.C., y su destrucción a lo largo del siglo I de la Era cristiana.



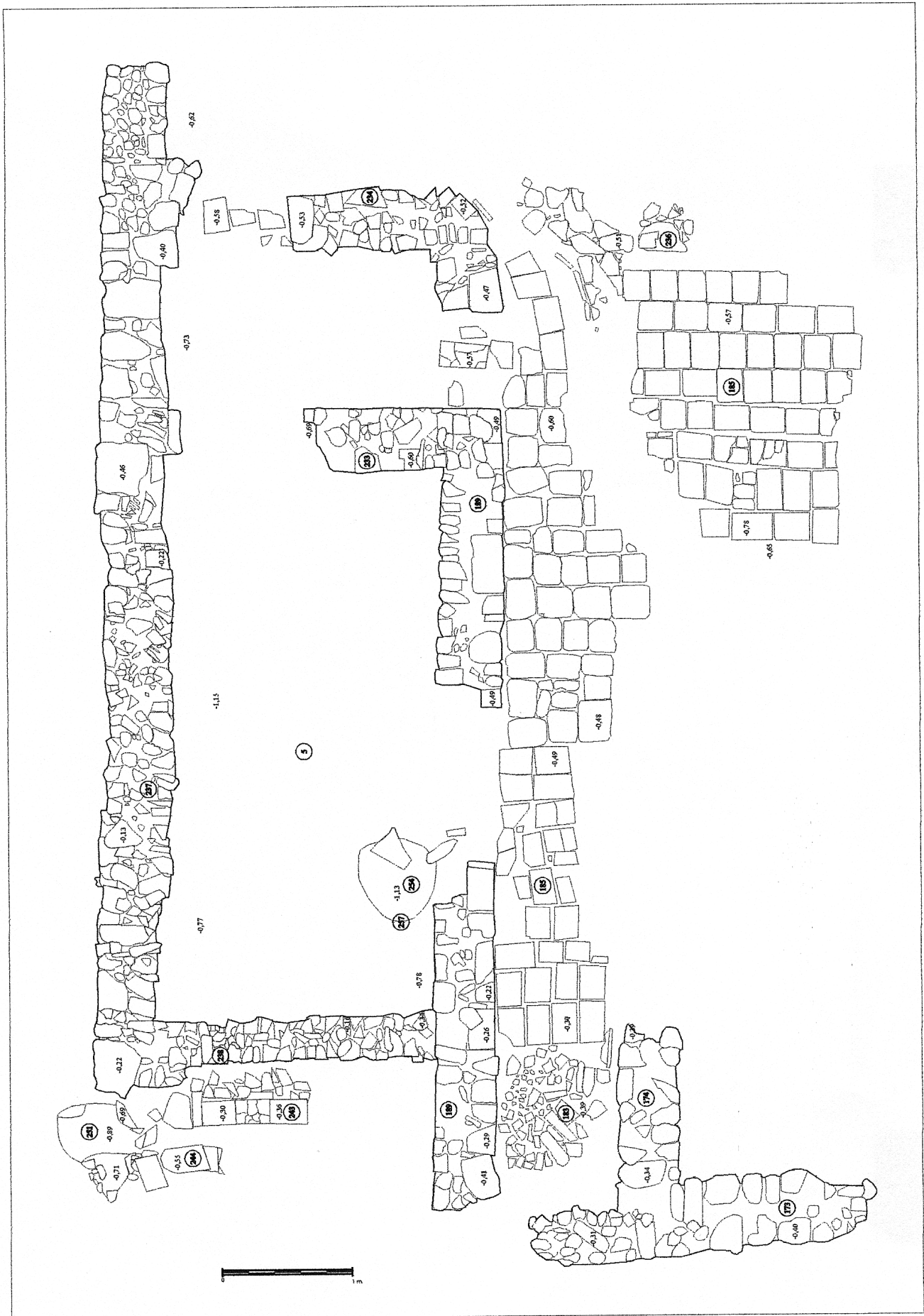


FIG. 4. Planta de la casa islámica documentada en la Tercera Fase de Intervención.

**3.4.3. Monumento 44.** Localizado en la Zanja 3, se trata de una construcción formada por una cimentación de lajas de pizarra dispuestas en posición vertical sobre la que se elevan tres cuerpos escalonados de sillares de calcarenita con módulos predominantes de 1'35x0'28x0'50 m. en el cuerpo más profundo, y de 1'20x0'22x0'50 m. en el medio. Finalmente sobre la segunda grada, se asienta un cuerpo más pequeño, formado por cuatro piezas cortadas de diferentes dimensiones, y con decoración moldurada en la zona cercana a la base.

Por sus características constructivas y sobre todo por su posición/conexión estratigráfica con el área de necrópolis, podría corresponder a un monumento de carácter funerario. Su contexto estratigráfico permiten considerar que los restos de este monumento deben asociarse al muro UE 111 (Fig. 3).

**3.4.4. Muro 240.** Se trata de un muro construido con mampuestos y lajas de pizarra muy destruido, puesto que sólo conserva unas pocas hiladas. Presenta una anchura media de 0'56 m. y se localiza apoyado en la esquina del Muro 111, a una cota superior, haciendo un quiebro con dirección noroeste-suroeste, mostrando desde ese punto y hacia el interior otro muro de idénticas características que debe interpretarse como una compartimentación interna del mismo edificio o estructura. Estratigráficamente podría relacionarse con las UU.EE que se localizan bajo el Muro 111, el Monumento y el Acueducto.

**3.4.5. Edificio de Pilares 23.** Está conformado por varias unidades constructivas que abarcan un espacio mínimo de al menos 250 m<sup>2</sup>. Prácticamente sólo se conserva a nivel de cimientos. En su cara sur conserva restos de dos apoyos realizados con ladrillos embutidos entre los mampuestos y lajas de pizarra, y en torno a la esquina suroeste la cimentación de un pilar realizado con lajas de pizarra. Se fecha con posterioridad a los siglos I-II d.C. Teniendo en cuenta estas consideraciones, el edificio pudo configurarse como un gran espacio de planta longitudinal, división tripartita y separación mediante dos alineaciones de pilares o columnas. El diseño del ámbito arquitectónico responde al esquema plasmado en el *aula* central y espacios aledaños del conjunto palatino de Cercadilla en Córdoba (HIDALGO, 1996), cuya cronología se sitúa entre finales del siglo III y principios del IV d.C., y el *aula/basilica* de Tróia (Setúbal), fechada en la misma franja cronológica (JUSTINO, 1996).

**3.4.6. Acueducto.** En dirección norte-sur se han documentado los restos de parte del trazado del acueducto romano de *Onuba*, que en esta zona discurría entre las galerías subterráneas de captación ya conocidas en El Conquero (GARCÍA y RUFETE., 1996) y el lugar de la ciudad donde ahora se sitúa la Plaza de San Pedro. El sistema constructivo empleado conforma una fosa de cimentación compactada con mampuestos de pizarra sobre la que se levantan dos hiladas de ladrillo con módulo de 0'30x0'06x0'24 m. a cada lado del *specum*, muy frecuente en la Bética (ROLDÁN, 1999). Este *specum*, que presenta una anchura de 0'54 m., se construye con *opus signinum*, plano en el fondo y con dos medias cañas delimitándolo por cada lado. Se desconoce el tipo de cubierta en el tramo excavado. Se estima su construcción en un momento posterior al siglo I d.C. y parece quedar en desuso en siglo III de la Era.

**3.4.7. Necrópolis.** Fundamentalmente la necrópolis presenta dos fases claramente superpuestas. En la primera de ellas el ritual corresponde a inhumaciones cubiertas con téglulas, con una cronología posterior al siglo I d.C., mientras que la segunda fase el ritual siempre es de incineración en *bustum*, que se cubre bien con téglulas o con un encanchado de piedras, correspondiente a la segunda mitad del siglo II d.C.

**3.4.8. Edificio 182-190.** Está integrado por dos muros perpendiculares construidos con ladrillo, téglulas, fragmentos de cerámica y mampuestos de calcarenitas. Presenta un grosor medio de 0'60 m. y conserva de dos a tres hiladas irregulares. Tanto los materiales reutilizados como su factura tiene presentan claros paralelos en momentos bajoimperiales.

**3.4.9. Edificio Medieval.** Está formado por muros construidos con pizarras, calcarenitas y ladrillos, conformando un espacio central enlosado con ladrillos, al que se abren hasta cuatro estancias, algunas muy pequeñas. Habría que destacar la existencia de un sistema de saneamiento formado por una atarjea construida con ladrillos y un pozo séptico. La fecha del edificio gira en torno a los siglos XII-XIII de la Era, durante el periodo almohade.

**3.4.10. Pozos y fosas medievales y modernas.** Aparecieron durante la primera fase de actuación. En lo que concierne a la fase medieval, se han detectado hasta un total de 14 estructuras de diversos tipos (fosas siliformes, fosas pociformes, pozos entibados mediante mampostería, pozos ciegos, grandes fosas), fechadas entre los siglos X-XI y XIII. Estas estructuras podrían estar dividiendo un área de carácter parcelario, sin que podamos de momento precisar su carácter urbano o agrícola. En cuanto a los restos de época moderna, se han documentado tres pozos de mayores dimensiones que los anteriores y algunos muros en la zanja 5 que forman una pequeña estancia cuadrangular de escasa relevancia arquitectónica. Su cronología abarcaría desde el siglo XV hasta el XVII.

**3.4.11. Cimientos y escombros contemporáneos.** En una fase previa a la actuación habían sido desmontadas la estructuras pertenecientes al Colegio Francés y al antiguo hospital de la Cia. Minera de Riotinto, por lo que en las dos primeras fases aparecieron elementos pertenecientes a las cimentaciones más profundas y a saneamientos relacionados con estas edificaciones.

## 4. INTERPRETACIÓN HISTÓRICA

### 4.1. Las primeras evidencias.

Los restos arqueológicos más antiguos detectados son una serie de fragmentos cerámicos que abarcan desde el Final de la Edad del Bronce (Fase I del Cabezo de San Pedro) hasta momentos romanos republicanos. Al aparecer estos restos en sedimentos coluvionados habría que relacionarlos con fases de ocupación erosionadas y completamente destruidas que se localizaban en el Cabezo del Pino y en sus laderas.

### 4.2. La ocupación romana. La Necrópolis y su relación con la *Onuba* romana.

La mayor parte de las estructuras documentadas de este solar se corresponde con la ciudad de *Onuba*. (Figura 5), y especialmente con una de sus necrópolis.

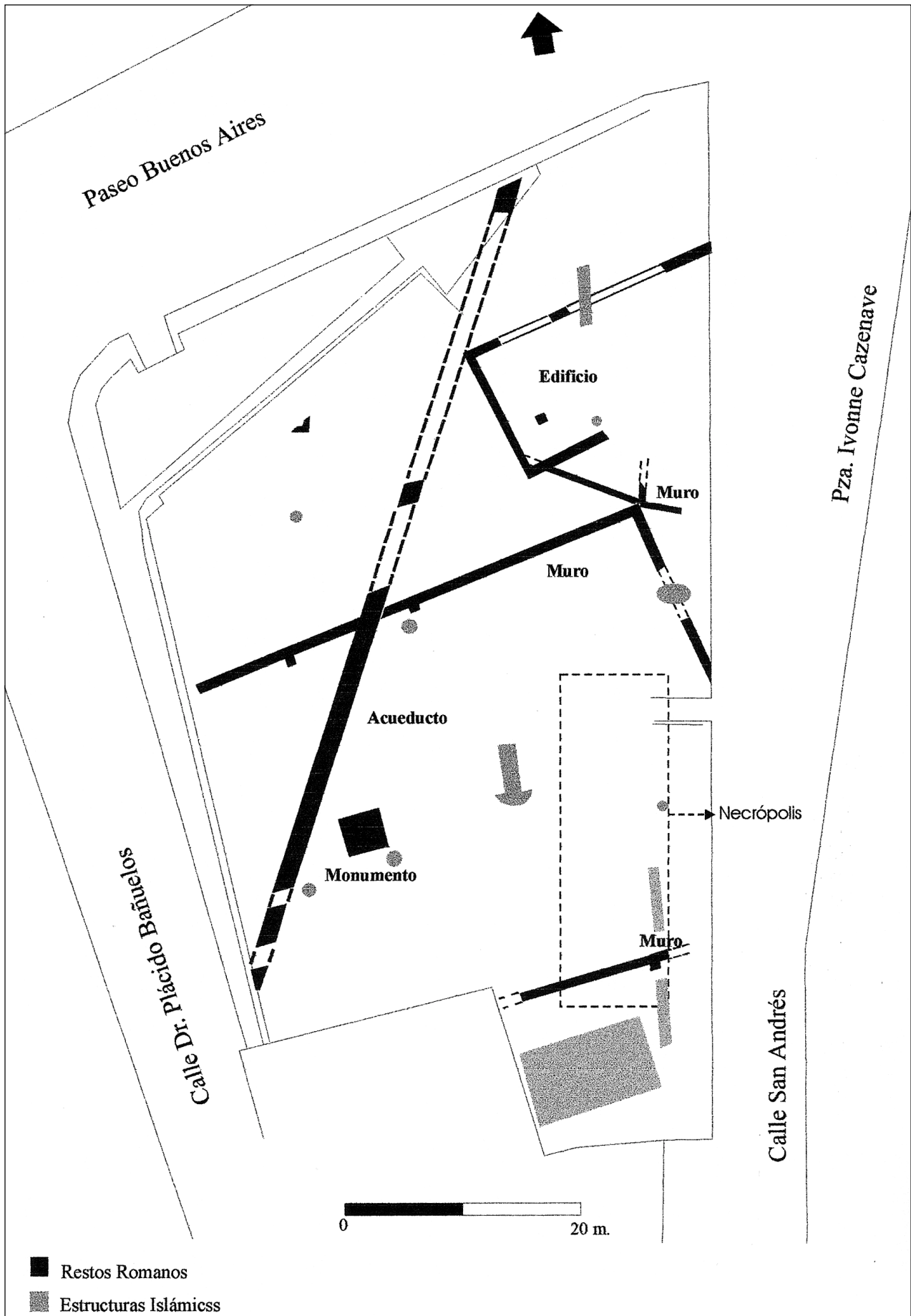


FIG. 5. Localización de los restos romanos y estructuras islámicas.

Independientemente de varios hallazgos aislados de urnas de incineración en el Cabezo de la Esperanza (GARRIDO y ORTA, 1966; AMO, 1976), y de dos tumbas de incineración bajo tégulas a doble vertiente, la información más completa sobre la existencia de una necrópolis romana *in situ* procedía de la excavación practicada por M. del Amo a escasos metros de esta última intervención, en la c/ Plácido Bañuelos. En ella se documentaron ocho tumbas, una de ellas infantil, caracterizadas por el rito de inhumación acompañado de ajuar y variada tipología constructiva. En cuanto al enterramiento infantil en ánfora, sus paralelos más inmediatos los encontramos en el cercano asentamiento de El Eucaliptal en Punta Umbría (CAMPOS, VIDAL, PÉREZ y GUERRERO, 1996; CAMPOS, PÉREZ Y VIDAL, 1999 b), fechables entre mediados del siglo IV y mediados del siglo V d.C. Esta evidencia, apoya la hipótesis sobre la actividad del enclave de *Onuba* en época bajoimperial en consonancia con la situación general que presenta el resto de asentamientos costeros dedicados a la pesca y transformación de los recursos marinos (CAMPOS, PÉREZ y VIDAL, 1999 a; VIDAL TERUEL, 2001).

Los hallazgos documentados consisten en enterramientos que presentan varios tipos: siete incineraciones bajo tumbas de tégulas, tanto en posición horizontal como a doble vertiente; una incineración cubierta con bloques de calcarenita; ocho incineraciones en *bustum*; y finalmente inhumaciones, tanto una infantil cubierta con tégulas de forma plana, y dos de adultos bajo cubierta de tégulas dispuestas horizontalmente. Casi todos los enterramientos presentaban ajuares; entre estos elementos destacan lucernas, vasitos comunes que parecen imitar tipos de Paredes Finas, algunas monedas entre la que destaca una de época de Antonino Pío, objetos de vidrio, y algunos elementos metálicos que debieron formar parte de ajuares de adorno personal.

Junto a los enterramientos se exhumó el Monumento formado por tres cuerpos escalonados de sillares. Tanto la disposición como la factura y su localización en el área de necrópolis lleva a pensar en su función como hito o monumento encargado de señalar la presencia de esta “ciudad de los muertos” a la vez que pudo tener igualmente la misión de diferenciación de sectores en la misma, o bien servir de altar para la realización de ofrendas. Ejemplos similares de pirámides escalonadas de época más tardía y realizadas en ladrillos o piedras las encontramos en la cercana necrópolis de El Eucaliptal (CAMPOS, PÉREZ y VIDAL, 1999 b).

El análisis de las cotas de todos los elementos parece confirmar que el monumento funerario podría asociarse a un momento anterior a los enterramientos de inhumación. Así, con la debida reserva podemos afirmar que existe un primer momento de utilización de la necrópolis a partir del siglo I d.C., tal vez en época flavia; y un segundo momento definido por el empleo de incineraciones en *bustum* o bajo tégulas a doble vertiente acompañadas de ajuares funerarios, fechado a mediados del siglo II d.C., en época antonina. Respecto a esta segunda fase, encontramos paralelos cercanos en la necrópolis oeste de *Baelo Claudia* (SILLIÈRES, 1997).

Aunque parece demostrado que los rituales funerarios de la incineración y la inhumación coexistieron en Roma desde sus inicios, tradicionalmente se creía que el rito de la incine-

ración precedía en *Hispania* al de la inhumación como hecho generalizado, empleándose en los tiempos tardorrepublicanos y altoimperiales (BENDALA GALÁN, 1995). No obstante, lo cierto es que no parece existir una regulación fija a la hora de la elección por parte de los grupos en incineración o inhumación para sus enterramientos (MARTÍN URDÍROZ, 2000). Según ésta última, las inhumaciones se simultanean con las incineraciones hasta al menos el siglo II a.C. dependiendo básicamente de las costumbres familiares, sociales o ideológicas. A partir de esta fecha predominará la cremación en todo el Mediterráneo Occidental y será en el siglo II d.C. cuando aquélla perderá terreno a favor de la inhumación, pues no en vano es a partir de esta fecha cuando empieza a constatarse la presencia de sarcófagos de plomo en la Bética.

Mención aparte merece el enterramiento infantil datado a partir de mediados del siglo I d.C. No podemos dejar de comentar siquiera brevemente la costumbre romana respecto al enterramiento de niños *-inmaturi* o de corta edad- enterrado por el rito de la inhumación al considerar que su alma, al no haber gozado de la felicidad terrenal, se volvía maligna si el cadáver era incinerado (CUMONT, 1942).

### 4.3. La ocupación islámica.

La primera intervención realizada en Huelva donde se publican restos islámicos se lleva a cabo en 1971, cuando apareció un nivel formado por cerámicas de tipología islámica fechadas en el siglo X (BELÉN y otros, 1978). Este ajuar se completa con la localización de restos islámicos en el Cabezo de San Pedro al año siguiente (BLÁZQUEZ y otros, 1979), y en calle Plácido Bañuelos dos años después (AMO, 1976). No se localizan de nuevo restos islámicos hasta 1986 gracias a la intervención arqueológica realizada por D. Vaquerizo (1987) en un solar sito a la plaza de San Pedro. Trece años después se realiza una nueva intervención en el mismo lugar (MERCADO y MEJÍAS, 1999) que va a suponer el primer análisis estratigráfico completo del periodo islámico en Huelva, distinguiéndose cuatro fases superpuestas, la primera de los siglos VIII-IX, una califal del siglo X, otra mucho más extensa entre el período taifa y la presencia almoravid y, finalmente la almohade de los siglos XII-XIII. El mismo año también se documentó en otra intervención un foso relleno con restos de ecofactos y artefactos de época islámica. (MERCADO, 1999).

En este contexto de escasez de datos, resulta muy clarificadora la intervención practicada en el solar Plaza Ivonne Cazenave, donde los restos islámicos se centran en el denominado Corte G, en el que se exhumaron los restos de una vivienda de época almohade. Los demás hallazgos islámicos localizados en el solar, y diseminados por él, son pozos basureiros y trincheras para el robo de materiales precedentes (Fig. 5).

En el Corte G se localiza una vivienda de época almohade de la que se han documentado tres estancias completas, parte de una cuarta, el patio y un sistema de drenaje y saneamiento. La factura de los muros consiste en la combinación de piedras, lajas de pizarra, ladrillos y bloques de calcarenita. Es de suponer que la continuación aérea de estos muros sería de tapial (*tabiya*) como es común en las construcciones do-

místicas de esta época, con ejemplos cercanos en la vecina *Saltish/Saltés* (BAZZANA y BEDIA 1993).

La parte central de la vivienda está ocupada por el patio (*wast al-dar*), al que se abren el resto de las estancias. Este patio presenta un pavimento de ladrillos con módulo de 30x20x4 cm., muy característico del urbanismo en Siyasa (Murcia), denominado como “patio con andenes” (NAVARRO, 1985). La Estancia 1 es una pequeña habitación de 2 x 1,20 m., con dos vanos, uno daría acceso directo a otra de las habitaciones, y otro al patio. En el interior de la denominada Estancia 2, la habitación más grande conservada con unas dimensiones de 4 x 2 m., se documenta una estructura que funcionaría como hogar. Finalmente la Estancia 3, una pequeña habitación de 1 x 1,20 m., hubo que tener una pavimentación de ladrillos como continuación del patio. La aparición en el exterior de la casa de un sistema de saneamiento formado por una atarjea y un pozo negro nos llevaría a interpretar este conjunto como una letrina, aunque no pasa de ser mera hipótesis por los escasos datos con los que contamos. Por último, la Estancia 4 sólo conserva una esquina, pudiendo tratarse de una habitación de parecidas características a la Estancia 2, con salida al patio.

En relación a su localización y estructura urbana, la *madina* ocuparía un espacio marcado por los cabezos de San Pedro, Molino del Viento, del Pino y los de la Esperanza, y sus laderas respectivas, siendo su límite sur la actual calle Tres de Agosto donde se hallaría una supuesta necrópolis. Teniendo en cuenta los datos obtenidos en la plaza Ivonne Cazenave, la *Awnaba* islámica se nos presenta ya con unos límites groseramente definidos, en los que el período final de los siglos XII-XIII determinaría su floruit. (GÓMEZ y CAMPOS, 2001),

## 5. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

Las tres actuaciones realizadas en el solar Plaza Ivonne Cazenave resultan de gran interés, al haber mostrado no sólo una parte importante de la estructura de la *Onuba* romana y de la *Awnaba* islámica, sino la clara repercusión de los procesos geomorfológicos en la conformación del registro arqueológico actual en la ciudad de Huelva.

### 5.1. El espacio físico y su evolución a través del tiempo.

La ocupación de los Cabezos primero y de las zonas llanas relacionadas con ellos después, ha estado íntimamente relacionada con la constitución del sustrato geológico, con la accidentada topografía en que se desarrolló el asentamiento a lo largo de más de tres mil años, y con los procesos geomorfológicos que han determinado su evolución en el tiempo y en el espacio (GÓMEZ y CAMPOS, 2001).

Hasta muy recientemente, partiendo de la topografía conocida en 1870, el solar ocupado por la Plaza Ivonne Cazenave, se encontraba prácticamente en las afueras de la ciudad contemporánea, en un lugar definido topográficamente como zona casi llana sobreelevada entre los cabezos del Pino y el de San Pedro-Cementerio Viejo. Esta disposición aterrazada, se presentaba como paisaje característico en la antigüedad a

juzgar por los datos obtenidos en esta actuación, con lo cual, los materiales arqueológicos removidos de forma natural y/o antrópica procedían de las alturas, depositados tras un proceso de arroyada. Estas circunstancias podrían explicar que algunas estructuras documentadas, caso del Muro 111, y tal vez del Muro 63, pudieran haber funcionado como estructuras de contención de estos aportes sedimentarios.

Igualmente habría que relacionar con estos procesos la escasa representación de estructuras constructivas aéreas en el solar, tanto romanas como islámicas. No obstante en este caso, también habría que tener presente los continuos saqueos de materiales en la zona, derivados de la escasez de materiales de construcción en el entorno de Huelva (GÓMEZ y CAMPOS, 2001).

### 5.2. Síntesis de la Ocupación del solar y su relación con el Hábitat.

Hasta la cota más baja alcanzada en los sondeos mecánicos se han documentado diversos paquetes de sedimentos estériles procedentes tal vez de la cima y laderas del Cabezo del Pino, el cual fue desmontado casi en su totalidad durante el siglo XX y que en la topografía del siglo anterior aparecía dividido en dos cabezos separados por una vaguada que vería directamente al actual solar de Plaza Ivonne Cazenave 1.

En el proceso de excavación, inmediatamente bajo la superficie actual, se han localizado las siguientes fases arqueológicas.

\* **Primera Fase:** Por encima de los niveles estériles aludidos en el párrafo anterior han aparecido cerámicas romanas y otras protohistóricas mezcladas, lo cual pudiera interpretarse como los restos de fases de ocupación situadas a una cota superior que se movilizaron por efectos de erosión superficial. Los restos de esta fase abarcan desde el Final de la Edad del Bronce -Fase I del Cabezo de San Pedro- hasta el periodo romano-republicano.

\* **Segunda Fase:** Representada fundamentalmente por el Muro 63, indica una primera construcción de momentos republicanos que podría corresponder a la delimitación de un espacio situado extramuros de la ciudad de *Onuba*. Su contexto estratigráfico permite interpretar que su ocupación no fue muy dilatada en el tiempo y que una vez perdida su utilidad fue desmontado hasta la rasante de esos momentos, tal vez para aprovechar sus materiales en otra construcción cercana.

\* **Tercera Fase:** Corresponde al complejo formado por el Muro 111 y el Monumento 44, relacionados estratigráficamente. Ambas estructuras pueden relacionarse con un programa edilicio de cierta envergadura localizado extramuros de la ciudad, en un período situado a lo largo de la primera mitad del siglo I d.C. Resulta complicado asignarle una función específica más allá de considerarlo como un espacio público de cierta relevancia y con función religioso-cultural, considerando además la cercana existencia de esa primera fase de la necrópolis de inhumaciones a la que podrían asociarse tanto el monumento como el muro perimetral.

\* **Cuarta Fase:** Esta fase estaría representada por la construcción del acueducto, y tal vez parte de la Necrópolis de incineración, que ocuparía fundamentalmente los siglos II-III d.C.

\* **Quinta Fase:** Se incluye el Edificio de Pilares 23, con un espacio documentado de aproximadamente 250 m<sup>2</sup>. El módulo de los ladrillos embutidos en los muros de este edificio y los utilizados en la construcción del acueducto es el mismo, lo que podría indicar que el saqueo de uno y la construcción del otro se produjeron en la misma época. Cronológicamente, sólo es posible establecer que su construcción fue posterior al siglo II d.C.

\* **Sexta Fase:** Está representada por el Edificio 182-190, que sería la última manifestación del período romano en el solar, pudiendo fecharse en momentos tardorromanos.

\* **Séptima Fase:** Se trata de un largo período de tiempo que corresponde a una masiva deposición de sedimentos arrastrados de cotas superiores. De acuerdo con su posición en el espacio, correspondería a una interfase situada entre las últimas manifestaciones romanas y los primeros restos islámicos.

\* **Octava Fase:** Sólo se localizan en la zona sur del solar restos de una vivienda islámica, cuya cronología abarca la ocupación almohade de la Awnaba islámica. También se documentan otros restos constructivos, muy destruidos, junto a pozos y basureros pertenecientes al período taifa y almohade.

\* **Novena Fase:** Representa la continuidad de la ocupación hasta la actualidad, que incluye restos de época moderna y contemporánea, tales como la construcción del antiguo hospital de la Compañía Riotinto y el Colegio Francés.

### 5.3. Diagnóstico Patrimonial

Desde un punto de vista patrimonial, la importancia y el relativo buen estado de conservación de los elementos arqueológicos soterrados en el solar, especialmente el complejo formado por el Muro 111, el Monumento 44 y los restos del acueducto, son el máximo exponente del área más septentrional de la ciudad romana de *Onuba* durante los tres pri-

meros siglos del Imperio. Es por ello que sobre este espacio singular debería recaer un tratamiento lo más completo posible en lo referente tanto a su protección, conservación y puesta en valor, como en lo tocante a su investigación.

Durante las tres fases de actuación se han sondeado gran número de zanjas mediante medios mecánicos y se han excavado manualmente varios cortes estratigráficos para documentar el mayor número posible de estructuras. En este sentido cabe referir que no todas estas estructuras han podido ser estudiadas con la misma intensidad, ya que mientras que los Muros 63, 111, Edificio de Pilares 23 y el Acueducto han sido documentados prácticamente en su totalidad, al menos en la superficie que ocupan dentro del solar, se desconoce en su mayoría las plantas de los Edificios 240, 182-190.

De igual manera, aunque las tumbas de la necrópolis han sido todas excavadas, no puede asegurarse que en aquellas zonas donde no se ha profundizado más o en los espacios fuera de las zanjas no existan otros elementos, tal vez tumbas aisladas u otras estructuras similares al Monumento de sillares 44.

Por otra parte, tampoco puede descartarse que existan elementos soterrados previos a la ocupación romana por debajo de las profundidades alcanzadas por las zanjas, en las que fue imposible profundizar más por impedimentos técnicos relacionados con la máxima profundidad que podían alcanzar los medios mecánicos autorizados y empleados.

Se hace constar finalmente, que dado el número de remociones llevadas a cabo durante las tres fases de actuación, se han producido cambios en la compacidad del terreno que han afectado las mediciones y estudios realizados por la empresa constructora para diseñar la construcción de el/los edificio/s de nueva planta proyectados, de lo cual deberá informarse a la citada empresa para que tome las oportunas medidas.

### Nota

<sup>1</sup> Véase la última revisión sobre el tema en F. Gómez y J.M. Campos (2001): *Arqueología en la ciudad de Huelva*, con un exhaustivo análisis crítico de las intervenciones arqueológicas practicadas desde los comienzos del siglo XX hasta la actualidad.

### Bibliografía

- AMO Y DE LA HERA, M. del (1976): «Restos materiales de la población romana de Onuba». *Huelva Arqueológica*, II. Madrid.
- BAZZANA, A. y BEDIA GARCÍA, J. (1993): *Saltés: Una ciudad islámica*. Madrid/Huelva.
- BELÉN, M.; FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. y GARRIDO, J.P. (1978): “Los orígenes de Huelva. Excavaciones en los cabezos de San Pedro y La Esperanza” *Huelva Arqueológica*, III. Madrid
- BENDALA GALÁN, M. (1995): “Necrópolis y ritual funerario en la Hispania altoimperial”. *Arqueología da Morte na Península Ibérica desde as Orixes ata o Medievo*. Xinzo de Limia, pp. 277-290.
- BLÁZQUEZ, J.M.; RUIZ, D.; MARTÍN, J.C.; REMESAL, J.; RAMÍREZ, J.L. y CLAUSS, K. (1979). “Excavaciones en el Cabezo de San Pedro (Huelva). Campaña de 1977” *Excavaciones Arqueológicas en España*, 102. Madrid.
- CAMPOS, J. M., VIDAL, N. O., PÉREZ, J. A. y GUERRERO, O. (1996): *Excavaciones Arqueológicas en la Factoría y Necrópolis de El Eucaliptal (Punta Umbría, Huelva). Campañas de 1993 y 1994. Memoria de Investigación*. Consejería de Cultura. Delegación de Huelva. Inédita.
- CAMPOS, J.M., PÉREZ, J.A. y VIDAL, N. O. (1999 a): *Las cetariae de la costa onubense en época romana*. Huelva.
- (1999 b): “El Eucaliptal. Una necrópolis romana de pescadores”. *Huelva en su Historia*, 7. Pp 195-231. Huelva.
- CAMPOS CARRASCO, J.M. y GÓMEZ TOSCANO, F. (2000): Carta del Riesgo de la Ciudad de Huelva. Delegación Provincial de Cultura. Inédito.

- CASTILLA, E., HARO, J. de, LÓPEZ, M., MEDINA, N. y RASTROJO, J. (2001): Intervención arqueológica de urgencia en la c/ Vázquez López, 25-27 (Huelva). Consejería de Cultura de Huelva. Inédito.
- CUMONT, F. (1942): *Recherches sur le Symbolisme Funéraire des Romains*. Bibliothèque Archéologique et Historique. Tomo XXXV. Paris.
- GARCÍA SANZ, C. y RUFETE TOMICO, P. (1996): "Sistema de abastecimiento de agua a la ciudad de Huelva en época antigua. La Fuente Vieja". *El Agua en la Historia de Huelva*. Huelva, pp. 19-45.
- GARRIDO, J.P. y ORTA, M.E. (1966): "Nuevo hallazgo de una tumba de incineración en los cabezos de Huelva". *Ampurias*, XXVIII. Barcelona, pp. 209-215.
- GÓMEZ TOSCANO, F. y CAMPOS CARRASCO, J.M. (2001): *Arqueología en la Ciudad de Huelva (1966-2000)*. Huelva.
- GÓMEZ, F.; CAMPOS, J.M.; BELTRÁN, J.M., LÓPEZ, M.A. y GÓMEZ, A. (2000): Intervención Arqueológica de Urgencia en el solar Plaza Ivonne Cazenave ,1 (Huelva) Informe. Delegación Provincial de Cultura. Informe inédito.
- GUIJO, J.M. y LACALLE, R. (2000): Estudio antropológico de restos óseos provenientes de yacimientos de la provincia de Huelva: Cerro del Trigo (Almonte), San Mamés (Aroche), y Colegio Francés (Huelva). Informe inédito.
- HIDALGO PRIETO, R. (1996): *Espacio público y espacio privado en el conjunto palatino de Cercadilla (Córdoba): el aula central y las termas*. Sevilla, Junta de Andalucía.
- JUSTINO MACIEL, M. (1996): *Antiguidade tardia e paleocristianismo em Portugal*. Lisboa.
- MARTÍN URDÍROZ, M. I. (2000): "Enterramientos sarcófagos en Córdoba y provincia". *Arte, Arqueología e Historia*, 7. Pp. 67-70. Córdoba.
- MERCADO, L. y MEJÍAS, J.C. (1999): *Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia realizada en Plaza de San Pedro, 1 (Huelva)*. Delegación Provincial de Huelva. Consejería de Cultura. Inédito.
- MERCADO, L. (1999): *Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia realizada en la calle San Andrés (Huelva)*. Delegación Provincial de Huelva. Consjería de Cultura. Inédito.
- NAVARRO PALAZÓN, J. (1985): "Siyasa: una *madina* de la Cora de Tudmir" *Areas* 5. pp. 169-189.
- ROLDÁN GÓMEZ, L. (1999): "Arquitectura pública en las ciudades de la Bética. El uso del *opus testaceum*". *Monografía de Arquitectura romana, 4. El ladrillo y sus derivados en la época romana*. Madrid, pp. 179-204.
- SILLIÈRES, P. (1997): *Baelo Claudia una ciudad romana de la Bética*. Madrid.
- VAQUERIZO GIL, D. (1987): "Excavación de Urgencia Plaza de San Pedro (Huelva)" *Anuario Arqueológico de Andalucía/ 1986*. Sevilla, pp. 148-154.
- VIDAL TERUEL, N.O. (2001): *La implantación romana en el extremo occidental de la Baetica. Doctrina y Praxis en la ocupación del territorio onubense*. Tesis Doctoral. Universidad de Huelva. Inédita.